



## VERSIÓN PARA DUEÑOS DE MASCOTAS

# Peligros domésticos

Por [Sharon M. Gwaltney-Brant](#), DVM, PhD, DABVT, DABT, Universidad de Illinois

Revisado en octubre de 2020 | Modificado en septiembre de 2024

Para obtener análisis más detallados, consulte también [Envenenamiento por rodenticidas](#), consulte [Envenenamiento por medicamentos de venta libre para humanos](#), consulte [Plantas venenosas para los animales](#) y consulte [Peligros alimentarios](#).

Las sustancias químicas peligrosas, como los productos que contienen alcoholes, lejías o corrosivos, que suelen encontrarse en el hogar pueden ser fuentes de intoxicación en las mascotas. Puede ser difícil determinar la sustancia química específica consumida y la cantidad ingerida. A menudo, el diagnóstico debe basarse en el historial de posible exposición y la aparición de síntomas específicos.

## Alcoholes

Todas las especies son susceptibles a la intoxicación alcohólica. **El etanol** está presente en diversas bebidas alcohólicas, algunos alcoholes de frotación, elixires medicinales y masa de pan fermentada (véase [Masa de pan](#)). **El metanol** se encuentra con mayor frecuencia en los líquidos limpiaparabrisas. **El isopropanol** es dos veces más tóxico que el etanol y se encuentra en alcoholes de frotación y aerosoles antipulgas a base de alcohol para mascotas. Rociar a las mascotas en exceso con aerosoles antipulgas a base de alcohol suele causar toxicidad.

Los alcoholes pueden absorberse a través del tracto gastrointestinal o la piel. Alcanzan sus niveles máximos en sangre entre 90 minutos y 2 horas después de la ingestión. Los síntomas generalmente comienzan entre 30 y 60 minutos después de la ingestión e incluyen vómitos, diarrea, babeo, falta de coordinación, depresión, temblores y dificultad para respirar. Los alcoholes son depresores muy potentes del sistema nervioso central. Los casos graves pueden progresar a coma, temperatura corporal peligrosamente baja, hipoglucemia, convulsiones, ritmo cardíaco lento y respiración deprimida. La determinación de la concentración de alcohol en sangre puede ayudar a confirmar el diagnóstico de intoxicación alcohólica.

Los animales gravemente afectados deben ser estabilizados y necesitan tratamiento de apoyo, que incluye la regulación de la temperatura corporal y la administración de líquidos para aumentar la diuresis y la eliminación del alcohol. Se utilizan medicamentos para corregir anomalías metabólicas, controlar las convulsiones y mantener o estimular la respiración. En los animales que aún no presentan síntomas, se puede inducir el vómito en los primeros 20 a 40 minutos tras la ingestión. No se suele recomendar el carbón activado. Se recomienda bañar con champú suave en caso de exposición cutánea significativa.

## Blanqueadores con cloro

---

La exposición a lejías cloradas sin diluir puede causar irritación o ulceración de garganta, piel y ojos, así como irritación significativa de las vías respiratorias. Todas las especies son susceptibles. Las aves enjauladas tienen mayor riesgo de muerte por los vapores de lejías y otros productos de limpieza.

Los blanqueadores de cloro se utilizan principalmente como limpiadores domésticos y desinfectantes para piscinas. Las mascotas pueden exponerse al morder recipientes, beber de cubos que contienen producto o nadar en piscinas recién tratadas. Los productos con bajas concentraciones de cloro tienden a ser irritantes leves. Los productos con concentraciones más altas de cloro pueden quemar la piel. Diluir el cloro con agua según las instrucciones de la etiqueta suele reducir su potencial corrosivo. Mezclar cloro doméstico con amoníaco produce un gas altamente tóxico que puede causar dificultad respiratoria grave entre 12 y 24 horas después de la exposición.

La ingestión de productos domésticos diluidos con cloro rara vez causa más que vómitos leves, babeo excesivo, depresión, pérdida de apetito o diarrea. Los productos con cloro concentrado pueden causar lesiones corrosivas significativas en el tracto gastrointestinal. Beber o respirar cantidades significativas de cloro en ocasiones provoca anomalías metabólicas. Respirar una gran cantidad puede provocar tos, arcadas, estornudos o arcadas inmediatas. Además, los animales expuestos a vapores de cloro concentrado pueden desarrollar líquido en los pulmones en un plazo de 12 a 24 horas. En caso de exposición ocular, los ojos pueden lagrimear excesivamente y los párpados pueden hincharse y cerrarse con fuerza. Pueden aparecer llagas en la córnea. La exposición cutánea puede provocar irritación cutánea leve y decoloración del pelaje.

Si el animal ha ingerido cloro, se recomienda administrar leche o agua. No administre carbón activado y, dado que el cloro es corrosivo, no se debe inducir el vómito. El tratamiento con líquidos puede ser útil. Los animales expuestos a vapores deben trasladarse a una zona con aire fresco. El líquido en los pulmones debe tratarse según sea necesario. Se recomienda bañar con champú suave y enjuagar bien en caso de exposiciones cutáneas significativas. Las exposiciones oculares deben tratarse inmediatamente enjuagando el ojo con solución salina. El veterinario teñirá la córnea para detectar cualquier lesión.

## Corrosivos

---

Los corrosivos causan lesiones tisulares locales que pueden provocar quemaduras de espesor completo en la piel, la córnea y el revestimiento del tracto gastrointestinal. Todas las especies son susceptibles. El pelaje denso puede brindar cierta protección contra la exposición cutánea.

Los corrosivos son ácidos o alcalinos. Entre los productos corrosivos **ácidos** más comunes se incluyen los compuestos antioxidantes, los limpiadores de inodoros, los líquidos para limpiar armas, las baterías de automóviles, los agentes de limpieza de piscinas y los compuestos decapantes. Entre los productos corrosivos **alcalinos** más comunes se incluyen los destapadores de desagües, los detergentes para lavavajillas, los limpiadores de inodoros, los agentes de limpieza de radiadores, las pilas alcalinas y los alguicidas para piscinas.

Los ácidos dañan el tejido inmediatamente y suelen ser dolorosos al contacto, lo que ayuda a limitar la exposición. Los agentes alcalinos también dañan el tejido inmediatamente, pero no son dolorosos al contacto, lo que puede resultar en una exposición prolongada y quemaduras más profundas y extensas. Además, las quemaduras por agentes alcalinos pueden tardar hasta 12 horas en manifestarse. Las quemaduras en el esófago son más comunes con los agentes alcalinos y pueden presentarse con o sin quemaduras bucales significativas.

Los signos tras la ingestión de agentes corrosivos incluyen vocalización, babeo, falta de energía, sed excesiva, vómitos (con o sin sangre), dolor abdominal, dificultad para tragar, inflamación de la garganta, dificultad para respirar y ulceración de la boca, el esófago o el estómago. En casos graves, puede presentarse un shock rápidamente tras la exposición. El tejido puede tener inicialmente un aspecto blanco lechoso o gris, pero gradualmente se vuelve negro a medida que se forman costras. El tejido muerto puede desprenderse a los pocos días de la exposición. Tras inhalar un agente corrosivo, el animal puede presentar dificultad para respirar, un tinte azulado en la piel y las membranas mucosas, y líquido en los pulmones. La exposición cutánea puede provocar quemaduras importantes, con dolor, enrojecimiento y desprendimiento del tejido dañado. La exposición ocular puede provocar lagrimeo excesivo, inflamación y cierre forzado de los párpados, y daños en la córnea (superficie transparente del ojo).

Debido a la rapidez con la que actúan los agentes corrosivos, gran parte del daño se produce antes de iniciar el tratamiento. Los animales con dificultad para respirar, en shock o con anomalías metabólicas graves deben ser estabilizados. En caso de exposición oral reciente, se debe administrar inmediatamente agua o leche para diluir el agente corrosivo. Nunca se debe inducir el vómito debido al riesgo de causar daño corrosivo adicional al tracto gastrointestinal. Asimismo, no se debe realizar un lavado gástrico debido al riesgo de desgarrar el esófago o el estómago debilitados. Tampoco se recomienda intentar neutralizar químicamente un ácido con un álcali débil (o un álcali con un ácido débil), ya que la reacción de combinación produce calor que puede provocar quemaduras por calor. El carbón activado es ineficaz y puede dañar las membranas mucosas y retrasar la cicatrización de las heridas.

Los cuidados de apoyo que su veterinario puede brindar incluyen monitorear la dificultad respiratoria y administrar medicamentos para el dolor y la inflamación. En animales con quemaduras importantes en la boca y el esófago, puede ser necesario colocar una sonda a través de la pared corporal hasta el estómago para proporcionar nutrición mientras los tejidos afectados cicatrizan. La exposición de la piel o los ojos debe controlarse mediante lavado con abundante agua o solución salina. Los ojos deben lavarse durante al menos 20 minutos, seguido de una tinción especial para determinar la extensión del daño a la córnea. Se proporcionan tratamientos tópicos estándar para quemaduras de la piel o los ojos según sea necesario.

## Pilas alcalinas

---

La ingestión de pilas alcalinas supone un riesgo de lesiones corrosivas y obstrucción del tracto digestivo. Los perros son los más frecuentemente afectados.

Las pilas alcalinas se encuentran en muchos productos electrónicos domésticos, como mandos a distancia, audífonos, juguetes, relojes, ordenadores y calculadoras. Las pilas de níquel-cadmio y litio también suelen contener material alcalino. El gel alcalino de las pilas causa daño tisular al licuarlo al contacto. Las quemaduras resultantes pueden penetrar profundamente en el tejido. Las pilas de litio de disco o de botón pueden alojarse en el esófago y generar una corriente contra las paredes esofágicas, lo que provoca úlceras circulares que pueden provocar perforación. Algunas carcasas de pilas contienen metales como el zinc o el mercurio, que pueden provocar obstrucción por objetos extraños e intoxicación por metales si permanecen en el estómago durante mucho tiempo. Además, las pilas pequeñas (especialmente las de disco) pueden inhalarse y suponer un peligro de asfixia.

En caso de obstrucción por cuerpo extraño, los signos incluyen vómitos, pérdida de apetito, malestar abdominal o intentos urgentes, dolorosos e infructuosos de defecar. Las membranas mucosas de la boca, el esófago o el estómago pueden sufrir quemaduras. La perforación del esófago o el estómago puede provocar una infección o una hemorragia grave.

En el caso de pilas ingeridas sin masticar, inducir el vómito puede forzar su salida. Sin embargo, si existe la posibilidad de que la carcasa de la pila esté perforada, no se debe inducir el vómito debido al riesgo de fuga de gel alcalino. Si sospecha que su mascota ha ingerido una pila alcalina, busque atención veterinaria lo antes posible. Además de brindarle cuidados paliativos, su veterinario puede usar radiografías o endoscopia para diagnosticar el problema. Si la pila está perforada o no pasa por el tracto digestivo por sí sola, podría ser necesaria una cirugía para extraerla.

## Detergentes catiónicos

---

La exposición a detergentes catiónicos puede provocar lesiones tisulares corrosivas y afectar a todo el cuerpo. Todas las especies son susceptibles. Los gatos tienen un mayor riesgo de exposición oral debido a sus hábitos de aseo. Los detergentes catiónicos se encuentran en diversos alguicidas, germicidas, desinfectantes, suavizantes de telas (incluidas las toallitas suavizantes para secadora) y popurrís líquidos. Los detergentes catiónicos son corrosivos a nivel local y causan lesiones en la piel, los ojos y las mucosas similares a las causadas por agentes corrosivos alcalinos. Los efectos en todo el cuerpo varían desde la depresión del sistema nervioso central hasta la acumulación de líquido en los pulmones.

Los signos de exposición oral incluyen inflamación y úlceras en la boca, inflamación de la faringe, babeo excesivo, inflamación de la lengua, depresión, vómitos, malestar abdominal y aumento de los ruidos respiratorios entre 6 y 12 horas después de la ingestión. Es común presentar fiebre y evidencia de inflamación en un hemograma completo. Otros efectos incluyen anomalías metabólicas, depresión del sistema nervioso central, presión arterial baja, coma, convulsiones, debilidad, espasmos musculares, colapso y líquido en los pulmones. El contacto con la piel puede causar irritación, enrojecimiento, úlceras y dolor. La exposición ocular puede causar inflamación de la conjuntiva, párpados hinchados y fuertemente cerrados, aumento de la producción de lágrimas y lesiones en la córnea.

Su veterinario puede brindarle tratamiento de apoyo, incluyendo medicamentos para cualquier signo específico, como convulsiones. Debido al potencial de daño corrosivo en las membranas mucosas, no se recomienda inducir el vómito ni administrar carbón activado. En caso de exposición bucal reciente, se puede administrar leche o agua para diluir el agente. Las quemaduras bucales deben tratarse igual que otras lesiones corrosivas (véase más arriba). Las exposiciones cutáneas y oculares deben controlarse mediante un lavado abundante de la zona afectada con agua o solución salina, seguido de un tratamiento tópico. Podrían necesitarse analgésicos.

## Detergentes, jabones y champús

---

La exposición a productos que contienen detergentes aniónicos y no iónicos generalmente causa irritación gastrointestinal leve que responde bien al tratamiento sintomático. Estos productos incluyen champús para humanos y mascotas, jabones líquidos para lavavajillas, jabones de baño en barra (excepto los jabones caseros, que pueden contener lejía), muchos detergentes para ropa y muchos limpiadores domésticos multiusos. Algunos de estos, como los detergentes para lavavajillas eléctricos, también son corrosivos alcalinos (véase más arriba). Todos los animales son susceptibles.

Estos agentes no se absorben bien en el organismo, y la toxicidad se limita a la irritación ocular, bucal o gastrointestinal, que suele ser leve y se resuelve por sí sola. Los vómitos y la diarrea son los síntomas más comunes. En raras ocasiones, pueden presentarse deshidratación y anomalías metabólicas tras vómitos o diarrea prolongados.

La dilución con leche o agua puede reducir el riesgo de vómitos espontáneos. Los vómitos suelen remitir por sí solos tras breves periodos de restricción de alimentos y agua. En casos graves o en animales con estómagos sensibles, pueden requerirse medicamentos antivómitos. En raras ocasiones, se requiere tratamiento con líquidos. Se deben enjuagar los ojos con agua o solución salina durante 5 minutos.

## Para más información

---

- Consulte también el contenido de salud profesional sobre [peligros domésticos](#) , [alcoholes](#) , [blanqueadores con cloro](#) , [corrosivos \(incluidas las pilas alcalinas\)](#) y [detergentes, jabones y champús](#) en animales.



© 2026 Merck & Co., Inc., Rahway, NJ, EE. UU. y sus filiales. Todos los derechos reservados.